Estrofa 2: Una vida entregada a Dios

Escucha la explicación
chants.e-e-e.bible/es/n11/estrofa-2

Himno N 11 — «Cordero santo»

Lo que cantamos

De la maldad aquí rodeado, mas consagrado a tu Dios,

tu vida en sacrificio has dado, que solo a él glorificó;

su amor en cruz tú revelaste, su gracia inmensa, su bondad;

dolor y escarnio soportaste, cumpliendo allí su voluntad.

Preguntemos

La estrofa dice que su sacrificio «glorificó» a Dios, es decir, le dio honra. ¿La cruz fue solamente para nosotros, o también para Dios? Pensemos un momento antes de seguir.

Lo que dice la Biblia

Toda su vida en la tierra, el Señor Jesús vivió para Dios, en medio de un mundo malo. Antes que nada, la cruz fue para Dios: allí el Señor hizo la voluntad de su Padre hasta el fin, y su sacrificio subió a Dios como un olor agradable. Y la cruz fue también para nosotros: allí el Señor «se entregó a sí mismo por nosotros». Así Dios nos mostró cuánto nos ama.

«Heme aquí… para que haga, oh Dios, tu voluntad.» (Hebreos 10:7)

«Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese.» (Juan 17:4)

«Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.» (Efesios 5:2)

Para pensar

- Según el último verso de la estrofa, ¿qué cumplió el Señor en la cruz?

Respuesta: la voluntad de Dios: «cumpliendo allí su voluntad».